



PERIÓDICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

{TOMO 1.} MIÉRCOLES 16 DE MARZO DE 1842. {NUM. 39.}

VISITA

A UNA CIUDAD DE LAS INDIAS.

[Continuación.]

BAÑOS Y LAVADEROS.

Después de la mojada y la enlodada aquella que les he contado, se llevó el diablo los zapatos, y la ropa quedó toda *bar-nizada*, por lo que le dije al Duende á los cuantos días, que era preciso mandarla lavar luego.

Sí, me contestó él, pero es necesario que vd. tenga presente que la ropa que vd. manda lavar estando buena, vuelve hecha hilachas, porque las lavanderas son tan eficaces, que le quitan la suciedad con todo y el pedazo.

¿Y en qué consiste esta eficacia, para dejarlo á uno en cueros? pregunté.—Consiste, repuso mi compañero, en que *lavan en piedras*; pero no como quiera, pues las

piedras las pican sacándoles unas protuberancias ó picos cortantes, para dar allí unos cuantos refregones á las piezas que lavan, y no tener mucho trabajo en que queden limpias.

Yo no sé, exclamé, como hay tanta gente que sufra esto, ni como son tan atarantados los que aquí cuidan de la policía, que no les ha ocurrido poner el remedio á este *mal positivo*, cuando es tan sencillo, pues consiste solo en mandar *que se usen solamente lavaderos de madera*.

Y vuelta con la policía, y vuelta con las ideas que vd. tiene de que en todo se metan los que mandan, dijo el Duende riéndose. ¿No vé vd. que ellos no hacen caso del comercio, ni de la agricultura, ni de las artes, ni de la minería? ¿No vé vd. que ellos no se ocupan de hacer caminos, ni puentes, ni de proporcionar educación

y modos de vivir al pueblo? ¿No vé vd. que estos ramos de tan alta importancia están desatendidos, y que otros tambien de esos que vd. llama de policía, se hallan en el mismo caso? Pues despues de ver todo esto, ¿cómo quiere vd. que se metan *tan patrióticas autoridades* en que las lavanderas no rompan la ropa? ¿Qué les importa á sus escelencias ó á sus señorías que todo el mundo ande en cueros, con su tapa-rabo, ó que tenga que sacrificarse y que endrogarse para reponer con frecuencia la ropa que rompan las lavanderas?— Mas importante sería que en los baños se cuidára de la moralidad, porque hay algunos en que los temascaleros son *lenones* hechos y derechos. Mas importante sería tambien que en las fuentes públicas y de particulares se pusieran las llaves económicas que dízque se mandaron poner. Y mas importante sería, por último, que se evitara que la mitad de la gente de la ciudad padeciera en tiempo de llúvias con el agua de que usa, construyéndose un caño de mampostería en ciertos tramos; y no que á esa pobre gente la mitad del año la hacen beber lodo, que se bañe con lodo, y que lave con lodo.

¿Ya vd. vé todo eso? le dije al Duende; pues para mí siempre es importante lo de *las piedras*.—Aguardo, replicó, que yo le voy á contar á vd. cual es otra de las causas porque la ropa se acaba tan pronto.

CALIDAD DE LOS GÉNEROS

QUE SE VENDEN HOY.

Pues ha de estar vd. para bien saber, continuó diciéndome el Duende, que la ropa tambien se acaba aquí tan rápidamente, porque el comercio vende unos trapos que

parecen hechos de telas de araña ó viejos, y muy caros, por mas que aquí estén creyendo que son baratos; y todo sin culpa del mismo comercio, segun lo comprenderá vd. por lo que seguiré diciendo.

Los fabricantes de Europa y los de los Estados-Unidos, como que les han conocido á estos indios los guajes que son, les envian ya con trama de algodón ó con el algodón revuelto de mil maneras todos los géneros que ántes se tenían aquí por de lana ó de lino, como el paño, las bretañas, &c. &c., de manera que todo esto dura, como dicen, el dia y la vispera. No hace mucho tiempo que yo me hice unos calzones blancos de género dízque de lino, los cuales, sin ecsageracion ninguna, se acabaron en ocho dias, volviéndose todos una pelusa que se quedó pegada en los pantalones.

En eso que sean trapos viejos los que vienen, creo que puede decirse con seguridad que son de esta clase las medias que envian de Europa. Hay por allí, á lo ménos en la capital de Francia y algunas otras ciudades, segun dicen, la costumbre de alquilar todos los dias medias por un tanto que se paga cada cierto tiempo; y como el objeto que tienen las madamas al hacer estos contratos, es el de estrenar medias todos los dias, los que negocian en esto, no podrán hacer que unas propias medias sirvan allí mas que cinco ó seis ocasiones, porque con solo estas basta para que queden bien molidas. Entónces como que no las han de querer, ni alquiladas ni por compra, las lavarán muy bien segun se debe suponer piadosamente, las plancharán, las empaquetarán y las remitirán para encajárselas á los indios guajes que todo aguan-

tan. Solo así puede explicarse la corta duracion que tienen aquí las medias, pues hay algunas que, sin hipérbole, duran cuando mas sin romperse de tres á cuatro dias, y algunas he visto que puestas por la mañana, quedan inservibles á la tarde.

La carestía de todas estas porquerías con que se visten aquí, dimana de los muchos comisionistas que se emplean, de los escesivos derechos que pagan los efectos, de lo que entorpecen y dañan á todos los giros las aduanas interiores, y de la carestía de los fletes y la de las tiendas y almacenes (esto último toca solo á la capital y no á todo el pais).

Se me olvidaba decirle á vd, concluyó diciendo el Duende, que la prueba de que todas las porquerías que hacen en las fábricas de Europa y de los Estados-Unidos, *son dedicadas esclusivamente para las Indias*, es que allá hay toda clase de géneros de muy buena calidad y muy baratos.

¿Y qué piensan que estuve yo haciendo mientras el Duende me contaba todo esto? Meneaba la cabeza, abria la boca, arrugaba las cejas, y por último exclamé: ¡bendito sea Dios que crió á estos habitantes con atole!

ORDEN DE LAS FUNCIONES

Y CONCURRENCIAS PUBLICAS.

Dejamos por la paz lo de la ropa y nos fuimos el Duende y yo á una funcion en que habia guardia, para pasar el rato, como van todos; y de luego á luego el centinela nos dió la voz tan usada en aquella ciudad de.... ATRAS. Nos quedamos en la puerta, y cuando fué el cabo á relevar al indio chocho que estaba allí dominando á toda clase de personas, me acerqué para

ver cuál era la órden que trasmitía al relevo, y oí las siguientes palabras. *Por esta puerta no entran naiden y les diremo.... atrás; poro solo los gefe podrás entrar, porque por el otro puerta se entran y por aquí solamente se sale la gente.*

Agarrándome la cabeza corrí á decirle al Duende: hombre, ¿qué estos son los veteranos, los que se parecen á los granaderos de la guardia de Napoleon, los héroes y los que dominan en este infeliz pais? ¿Y qué el órden que se establece en las funciones y concurrencias, habla solo con los que llaman paisanos, y no con *los gefe* como dice este meco?—Sí señora, contestó el Duende, y aquí nada tiene de extraño ni lo uno, ni lo otro, quiero decir, que no se nota el estado de brutalidad de los *veteranos* porque no solo hay centenares de oficiales, sino hasta generales igualitos al héroe que vd. ha visto relevar; ni se hace alto en que el órden de las funciones sirva solo *para el paisanage*, porque ya es costumbre que *los gefe, oficiale, generale, padrecito*, y demás *aforadito*, no tengan ley ni rey, ni haya para ellos policía, ni órden, ni cosa que lo valga, puesto que son miémbros de las dos clases que tiranizan y roban al pais alternativamente y cada una á su modo. [Continuará.]

YA ESCAMPA Y LLUEVEN

GUIJARROS.

⚡ ATENCION. ⚡

Sr. D. N.—Nueva Orleans, Febrero, &c.

Mi querido amigo.—Los comisionados que vinieron á tratar sobre los reclamos de indemnizaciones, &c., que tenian hechos los Estados-Unidos, parece que han concluido su mision de la manera con que los

mexicanos hacen hoy sus cosas, tanto dentro, como fuera de su país, es decir, pésimamente. Despues de frecuentísimas y largas conferencias en que no consiguieron nada con los comisionados del gobierno Norte-Americano, porque tanto estos como toda la gente de aquí y de Europa, nos tienen por béstias inmorales y salvajes, cuando solo merecen tales epítetos ciertos hombres que han figurado y figuran en nuestra república: despues, repito, de tanto perder tiempo, venimos á quedar en nada favorable para nuestra desdichada nación.

Los comisionados Norte-Americanos insistieron en casi todos los reclamos hechos por su gobierno; y no habiéndose convenido con los mexicanos, pasó el negocio á la decision del plenipotenciario de Prusia, para que ejerciera el arbitraje en nombre de su rey, á quien convinieron en sujetarse México y los Estados- Unidos, en caso de discordia de sus comisionados.

El citado plenipotenciario, para quien tendremos el mismo concepto deshonoroso que para las demás gentes del mundo civilizado, *ha condenado á México á pagar un millon y cuatrocientos mil pesos*, de manera que esta cantidad unida á seiscientos ó setecientos mil pesos que habia ya convenido en pagar, no estoy si nuestro gobierno ó los comisionados, hace la de **DOS MILLONES DE PESOS**, que nuestra infeliz nación tendrá que pagar mas que de prisa á los Estados- Unidos.

Aquí se habla mucho sobre que la ineptitud de los comisionados mexicanos ha contribuido en gran parte á este mal resultado. Dicen que uno de ellos no sabe mas que tirar líneas y levantar algunos

planos como Dios le ayude; pero que en toda su vida habia visto un libro de derecho de gentes, ni se habia versado en ningun negocio diplomático: en una palabra, que es un títere ignorante de los que crían fama en nuestro país solo porque Dios es misericordioso y nosotros muy superficiales y muy nécios. Del otro comisionado dicen que habla mucho, muy mal, y que no tiene fondo ninguno ni de instruccion ni de talentos. Se cita como prueba de la superficialidad y vaciedad de cascos de estos comisionados, el hecho de haber solicitado con grande empeño cuando fueron nombrados, que se les diera el tratamiento de excelencia... ¡Qué gente, amigo mio!

En fin, yo no puedo decir nada á vd. con certeza, porque ni estoy al tanto de las cosas ni conozco á los comisionados. Lo que sí puedo asegurar á vd. es, que aflojarémos los *dos millones*, y que aquí todo el mundo se ríe de nosotros, de los comisionados, de nuestras bravatas, de nuestras reconquistas, de nuestros gobiernos, y de su imbecilidad para dirigirlo todo, y para escoger personas.

ELECCIONES.

Anda la cosa de las elecciones enredada, porque se quieren alucinar bobos, porque hay varios que pretenden *regentear*, cuando no son buenos ni para ser regenteados, porque hay ambiciosos de puestos, donde no mas han de decir *sí, ó nó*, y porque los buenos *no estiran parejo*.-- ¡Ay de aquellos á quienes yo atrape!.... Todo lo sabré, y todo saldrá á luz con *señas individuales muy claras*.

IMPRESA POR FRANCISCO LEON,
CALLE DE VICTORIA LETRA A.
